

VIOLENTOS: ¿NACEN O SE HACEN?

— Actualquarto —

¿Se nace violento o se va haciendo uno violento?

Los científicos han buscado durante mucho tiempo los orígenes biológicos de la violencia, sin conseguirlo. La violencia no es el resultado de una causa, sino de un conjunto de factores psicológicos, fisiológicos y socio-culturales.

Los factores biológicos

El psicólogo austriaco Konrad Lorenz fue uno de los primeros en pensar que la agresividad humana era una especie de energía producida por el cerebro. Según él, la agresividad estaría inscrita en los genes hasta el punto de que, cuando se acumulaba, el ser humano buscaría una situación concreta que le permitiese liberarla.

Esta concepción de la violencia está muy generalizada, y esto es así porque una agresividad incontrolable puede servir de fácil coartada a los comportamientos violentos. Además, es muy tentador incitar a los investigadores científicos a buscar un remedio-milagro, algo así como una molécula "antiagresiva" o una intervención quirúrgica que bloquearía la agresividad en sus fuentes.

Ahora bien, las cosas no son así de fáciles. La mayor parte de los neurobiólogos han llegado a la conclusión de que no existe un centro generador de la agresividad en el cerebro. Todo lo más, hay unas determinadas estructuras que inducen una irritabilidad reforzada de una hiper-vigilancia o una agresividad de carácter emotivo. También algunas hormonas pueden tener cierta influencia sobre el comportamiento. De tal modo que un descenso de la tasa de progesterona va unida a la irritabilidad de la mujer durante la regla.

Existe también, en el cerebro, una estructura llamada *septum* que limita la reactividad emocional, es decir, la capacidad de reaccionar a las emociones. Si esta estructura queda destruida por un tumor, pongamos por caso, se producirá un cambio de comportamiento en el individuo, que desarrollará una hiper-reatividad. Pero el *septum* no funciona de la misma manera en todos los individuos. La reactividad a las emociones difiere de una persona a otra. Además, si el *septum* actúan como un freno, es necesario aprender a utilizarlo. Es ahí donde intervienen las re-



Durante los primeros años de la vida, la actitud familiar es determinante para el desarrollo de la personalidad.

laciones del individuo con su entorno. La interacción con los demás le va a enseñar a controlar sus emociones. La educación familiar, escolar, introducen un número determinado de prohibiciones sociales que ayudan al individuo a refrenar sus pulsiones.

Necesidades psicológicas

Durante los primeros años de la vida, la actitud familiar es determinante para el desarrollo de la personalidad. Es entonces cuando el niño tiene necesidad del afecto y de la seguridad de sus padres. Ahora bien, la familia actual está sufriendo profundas transformaciones.

Con la multiplicación del divorcio y la aparición de nuevos modelos familiares (familias monoparentales, familias re-compuestas) la célula familiar se hace me-

nos estable. El trabajo de los dos padres, irrenunciable para la mayor parte de los matrimonios, los hace así menos disponibles. Por esta razón, todo niño que haya estado privado de puntos de referencia, la hostilidad de sus padres, corre más riesgos que otros niños de desarrollar un comportamiento agresivo.

Porque la violencia responde a necesidades psicológicas del individuo. Toda persona busca, en los demás, signos positivos de reconocimiento (afecto, simpatía, interés, ...) Cuando no los encuentra, se suscitan en ella, por un comportamiento agresivo, sentimientos negativos. El odio es mejor que la indiferencia, y entonces sólo la violencia permite existir a los ojos de los demás.

El ser humano está también habitado por el deseo de dominar y de controlar su medio. Ciertos individuos o grupos recurren más fácilmente a la violencia directa

para asegurarse una posición dominante que les proporcionan un acceso más fácil a la satisfacción de sus necesidades (alimenticias, sexuales, afirmación de uno mismo, etc.)

Contexto socio-cultural

El ser humano vive en un entorno cuyos diversos componentes influyen su grado de agresividad. El primer factor a tener en cuenta es la urbanización demasiado rápida. Se han construido ciudades-suburbio, villas-dormitorio donde las personas viven en la promiscuidad, el ruido... Los grandes conjuntos han reforzado el anonimato y han privado a los individuos de solidaridades próximas, especialmente familiares, que suavizan los conflictos.

Otro factor es la exclusión social. Muchos jóvenes, especialmente, tienen el paro como único horizonte. Sin estatuto profesional ni social, los jóvenes excluidos están tentados por un bienestar que cada vez les parece más inaccesible. Con el agravante de que la sociedad de consumo, en la que vivimos exacerba, en muchos, la codicia, que se alimenta de la publicidad. Las desigualdades provocan, pues, ciertas formas de violencia que, además de provocar revuelta y rechazo, son también una llamada a encontrar un lugar en la sociedad y a ser un poco más respetados. En fin, la complejidad creciente de las reglas, la burocracia, refuerza también el sentimiento de no ser más que un número.

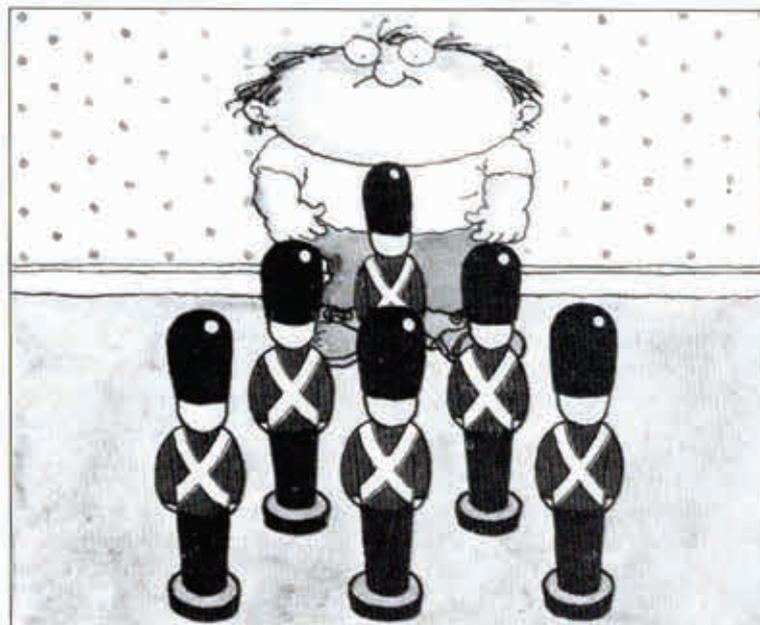
Es fácil de ver. El fenómeno de la violencia es el resultado de una multitud de causas que actúan conjuntamente.

Para decir "NO" a la violencia en la escuela

**¿La violencia en la escuela?
El fenómeno no es nuevo, pero se va generalizando y adquiere formas nuevas.
¿Es algo, por consiguiente, inevitable?**

Antes no se hablaba de ella, o muy poco. La violencia, sin embargo, ha existido siempre en la escuela. Y como ésta es una mini-reproducción de la sociedad, tiene muy pocas posibilidades de escapar a la Comunidad.

Como todo fenómeno de larga duración, la violencia evoluciona, se adapta y toma nuevas formas como el chantaje, la droga, la degradación del material...



Sólo una prolongada prevención, a todos los niveles, puede aportar unos inicios de solución a la violencia en la escuela.

Es inútil negar que este tipo de violencia hace estragos en todos los centros de enseñanza o similares, en todas las regiones —las villas y ciudades están más expuestas a ella que los pueblos— y en toda clase de establecimientos. Lejos de ser excepcional, el problema de la violencia en clase debe ser analizado y tenido en cuenta tanto por los profesores como por los alumnos.

Reaccionar. Sí, pero ¿cómo?

La violencia en la escuela no encontrará solución ni en la represión ni en el "laissez faire". Sólo una prolongada prevención, a todos los niveles, puede aportar unos inicios de solución.

Esto supone que la escuela lleve a cabo una doble misión: por una parte, transmitir saberes y conocimientos a los alumnos y, por otra parte, iniciarlos en la vida social y en sus obligaciones, enseñándoles la tolerancia y el respeto a los otros en todas sus diferencias, sean éstas físicas, raciales, sociales o culturales.

La escuela debe ser un lugar abierto al diálogo donde los profesores y alumnos se sientan bien y puedan expresarse libremente. Es consolador encontrar quien te escuche cuando tienes un problema. Además, confiarse, significa normalmente aliviarse.

De hecho ¿qué es la agresividad? Un

grito para que le comprendan a uno; una respuesta desafortunada a una frustración, a una preocupación, a una aprensión. Los jóvenes hoy tienen más preocupaciones que nunca. Las desigualdades, el paro, la crisis, ... no les facilitan la vida. Pero dimitir, no es una solución. Rechazar la escuela, es rechazar a la sociedad. ¿Y después?

En resumen, es necesario crear en la clase un clima positivo y sereno. ¿Cómo conseguirlo? Modificando las relaciones entre enseñantes y enseñados. Esto no pide esfuerzos tan sólo por parte de los educadores, profesores y pedagogos; los jóvenes deben poner también su parte. Querir que le traten a uno como un adulto, pide comportarse también como tal.

En el campo de los posibles

Prevención y responsabilización, ¡buen programa! Buenos deseos, se dirá. Ambiciones totalmente realizables, dirán otros, a condición de disponer de tiempo y de medios, porque hacer la escuela, no digamos "vivable", sino agradable, depende de estrategias de larga duración.

Mientras se espera, hay iniciativas concretas que pueden inspirar confianza tanto a los profesores como a los alumnos: organización de espectáculos o de exposiciones; encuentros deportivos; embellecimiento de lugares para los alumnos...

Evidentemente, no se podrán evitar totalmente los actos aislados que ocurren en la escuela, así como es imposible que se erradiquen completamente de la sociedad, pero se podrá detener la hemorragia. Dejemos espacio libre a la reflexión, a la palabra, a la participación y al cambio.

LA VIOLENCIA

Definición

La violencia es el hecho de actuar sobre cualquiera (o hacer actuar) contra su voluntad, empleando la fuerza o la intimidación.

Se llama también violencia al carácter brutal de una acción.

Cuando la violencia es hecho o acción, se opone a la paz, al orden establecido. Cuando se trata de brutalidad, atropella las reglas definidas en una sociedad concreta.

Clases de violencia:

1. Las violencias colectivas

La guerra:

La guerra es la manifestación de la violencia internacional. En principio, es un asunto de los ejércitos y de los militares, pero se sabe hoy día que el civil también la sufre. La Organización de las Naciones Unidas trata de poner orden en los conflictos (Cascos azules). Ejemplos actuales: oposición serbios-croatas, Somalia, etc.

El terrorismo:

Es el empleo sistemático de la violencia para conseguir un objetivo político. En 1985, los atentados terroristas (Brigadas rojas, Acción Directa, CCC) han asesinado a más de 800 personas. Ejemplos actuales: "Intifada" de los palestinos, Irlanda del Norte, etc.

2. Las violencias privadas

Se puede citar:

La criminalidad:

Es casi exclusivamente masculina (asesinatos, crímenes, atracos, robos con violencia, violaciones, atentados contra el pudor, etc.). Por parte femenina, los envenenamientos y los delitos contra los niños.

La violencia familiar:

Mal entendimiento entre la pareja, maltrato de los hijos, etc. En EE UU más de un cuarto de los crímenes son de tipo familiar.

La violencia sexual:

La violación es el único crimen

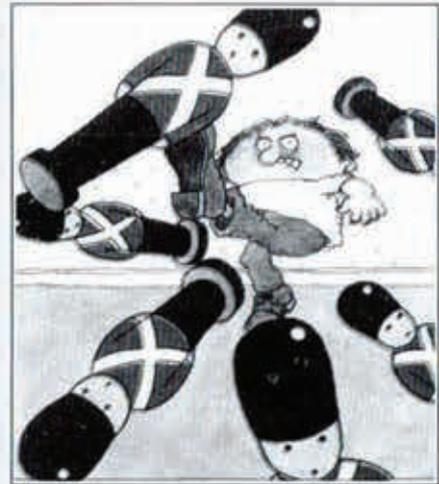
en que el autor se siente inocente y la víctima avergonzada. La prostitución es también fuente de violencias.

La agresividad de los jóvenes:

Se manifiesta en calles, en las escuelas. Insultos, jaleos, maldades de todo tipo, vandalismo, chantajes, etc. Es la especialidad de las grandes ciudades con poblaciones de nacionalidades y lenguas diferentes; tiende a generalizarse.

Causas del aumento de la violencia

- 1. La superpoblación de la Tierra:** la acumulación de un número importante de personas en un mismo lugar provoca la agresividad.
- 2. La devastación del entorno natural:** la ausencia de verdura, de bosques, de grandes espacios destruye en el hombre el respecto a la belleza (vandalismo).
- 3. El desarrollo de la tecnología:** ésta sólo es accesible a un pequeño número de personas, las otras que se arreglen por su cuenta. El ritmo acelerado de la vida impide la reflexión.
- 4. La desaparición de todo sentimiento fuerte y de toda emoción:** la mayoría no experimenta ya la alegría de superar los obstáculos al precio de un duro esfuerzo.
- 5. La existencia de graves desigualdades:** ricos y pobres,



mundo occidental y tercer mundo.

- 6. La ruptura de las tradiciones en la educación de los niños:** padres que trabajan, niños en la guardería, abuelos poco considerados.

- 7. La influencia de los Mass Media:** La Televisión, extendida hoy por el mundo entero, pone a cada momento en evidencia los crímenes, las guerras, las catástrofes naturales y las otras, los accidentes, etc. Al no mostrar nunca lo que está bien o va bien, crea una especie de clima que sólo puede conducir (sobre todo en los jóvenes menos prevenidos) a la vanalización de la violencia.

Los remedios contra la violencia

Las transformaciones de la sociedad deberán tender al control de los nacimientos, a la defensa y utilización del entorno, al trabajo para todos, al reforzamiento de la moral, la lucha contra las desigualdades sociales, la revisión de los métodos de educación, la moralización de los Media, etc.

"El combate es moral, mucho más que político; para progresar, los hombres deben transformarse, primero"
SOLJENITSYNE